

M
06



4

LO QUE DEBE MENORCA

Á SU DEFENSOR Y PATRONO S. ANTONIO ABAD.

SERMON

Que en la solemne festividad del 17 Enero
de 1830, en la Parroquial Iglesia de
Santa Maria de la Ciudad de Mahon

DIJO

*El R. P. Maestro Fr. Juan Fabregues y
Segui Dr. en Sagrada Teologia, Exami-
nador Sinodal, y Religioso del Convento
de Ntra. Sra. del Socorro de la Ciudad
de Ciudadela.*

Con licencia.

MAHON:

En la Imprenta de Pedro Antonio Serra,
Cuesta de Dayá n.º 34.
1830.

LO QUE DEBE MENCIONAR

A SU DECANO Y PATRONO S. ANTONIO ABAD.

SERMON

Que en la solemne festividad del 17 de Enero
de 1830, en la Parroquia Iglesia de
Santa Maria de la Ciudad de Malton

DIGO

El R. P. Maestro Fr. Juan Fabregues y
Segui. Dr. en Sagrada Teologia, Excmo.
nuestro Simodal, y Religioso del Convento
de Ntra. Sra. del Socorro de la Ciudad
de Ciudadela.

Con licencia.

MALTON:

En la Imprenta de Pedro Antonio Serra,

Cuesta de Daza n.º 34.

1830.

Mementote diei hujus. Exodi cap. 13. v. 3.

Muy Ilustre Señor.

El Mahometismo siempre es funesto para los Cristianos. Una esposa que llora inconsolable la triste suerte de su marido que sufre en un penoso cautiverio; unos infantes á quienes la mas inflexible severidad obliga á seguir las leyes del Alcorán; unos ancianos decrepitos que esperan con horror ser victimas de la tiranía; unos espantosos estragos que dejan en todas partes la consternacion y la muerte; sin otra ley que la ferocidad, el poder, el falso zelo; la lujuria autorizada, la impiedad exaltada, la supersticion preconizada; ayes, gemidos, sollozos, unico desahogo de un corazon angustiado: estos eran los acentos con que suspiraban los Menorquines desde algunos siglos. (1) En toda la Isla eran copiosas las lagrimas, hijas de la injusticia y opresion, y unos mismos objetos clamaban á un tiempo por la libertad, y la santa Religion. Si una mano bienhechora proporciona dulces auxilios á los afligidos, entonces tienen la mayor garantia en su proteccion. Israelitas, que llevais el pesado yugo del bárbaro Faraón; Macabeos, que excitais el furor del sacrilego Antioco; Infantes, que sois el objeto de la persecucion del cruel Herodes; Menorquines todos, que suspirais por la Religion de los Severos y Macarios vuestros Pastores; (2) no lloreis vuestro infortunio. ¿Que importa os persiga la tiranía, y vuestra ley sea conculcada? La afliccion que acibara vuestros animos no os debe desesperar de sacudir el ominoso yugo que os abrumba. Israel cuenta en su seno varones santos y hombres ilustres, que protegerán vuestra causa, y darán à Menorca dias de gloria. Antonio se ha declarado vuestro apoyo y protector. Terror del infierno, azote del arrianismo, vencedor de los tiranos; los triunfos que reportó en este mundo aseguran vuestras victorias.

Bajo sus auspicios el Rey Alonso menospreciará los peligros, acudirá al horror de los combates, arrollará los Moros, plantará la Fé de Jesucristo. Antonio desde el cielo, y Alonso en la tierra; Antonio por los ayres, y Alonso en los campos; Antonio con el cayado, y Alonso con el alfange; aquel vuestro Patron, este vuestro Caudillo, proporcionarán á Aragon los triunfos, à los oprimidos la libertad, á los moros la ruina, à la Fé su esplendor, á la Isla toda la mas dulce emocion. La opresion sacudida, la ignorancia desterrada, la torpeza destruida, el Evangelio en triunfo:: Vosotros, ó Mahoneses, reconoced eternamente la proteccion que en este dia (3) os libró, salvó, restituyó à la santa Religion, sacandoos del Mahometismo para elevaros á la mas alta dignidad. Vuestro animo agradecido debe aplaudir à Antonio, como Moysés al Señor, al ver libertado á su pueblo del poder de Faraon; celebrar sus victorias, como Débora y Barac la muerte del orgulloso Sísara, y la derrota de Canaan; magnificar sus favores como el fiel Achior al mirar en las manos de Judit la cabeza del fiero Olofernes. *Mementote diei hujus.*

Seriais insensibles, ó Mahoneses, á los beneficios del grande Antonio, si no le presentaseis aquella ofrenda que el pensamiento concibe, forma el afecto, la sinceridad anima, la lengua produce, la Religion hace agradable. (4) Tus antiguos predecesores, Magnifico Ayuntamiento, se penetraron de la importancia de esta virtud; la Iglesia aprobó sus reverentes obsequios; (5) panegirizan tu gratitud el esmero y esplendor con que celebras las bondades que recuerda este feliz dia. *Mementote....*

Ved ahí, Mahoneses, indicada la obligacion en que os hallais constituidos. Para su desempeño os propongo todo el plan de mi discurso en las palabras de mi tema. Ellas me ofrecen la oportunidad de manifestaros, que los beneficios que os hizo Antonio en este dia, y desde este dia, exigen imperiosamente vuestro eterno reconocimiento. *Mementote diei hujus.* Si la proposicion nada tiene de brillante, me proporciona à lo menos la oportunidad de patentizaros las ventajas que se lleva sobre la elocuencia del espiritu, el simple idioma del corazon. Y aunque no juntaré lo agradable con lo util, no de-

jaré tal vez de ser acreedor á toda vuestra atención, si me asiste la gracia que imploro con el AVE MARIA.

TEMA UT SUPRA.

El merito de los Santos garantiza su proteccion. Los servicios que hicieron á la Patria y á la Religion durante su vida, aseguran infaliblemente sus bondades. No estrañeis, O Mahoneses, que Antonio desde el Cielo nos envíe sus auxilios, oyga benigno nuestras preces, espela nuestros enemigos, reporte nuevos triunfos. Vivió mas de un siglo, y todo este tiempo fué agradable al Señor. Inocente como Abel, obediente como Abrahan, laborioso como Jacob, casto como Josef, religioso como David, manso como Moyses, zeloso como Matatias; estas virtudes no le caracterizan perfectamente. Un siglo entero de combates sostenidos sin interrupcion, y un siglo entero de servicios hechos á la Religion, tal es el caracter que le distingue.

Con la cruz aterró el infierno. Al modo de Constantino fué para él esta señal una fianza segura de la victoria. Ambos se veian en la precision de sostener una guerra difícil, arriesgada; el uno contra los enemigos de su corona, el otro contra los de su salvacion; aquel contra Mejencio, este contra el infierno. Ambos caminaban con el estandarte de la cruz, y al ver este augusto signo temblaban sus enemigos, se dispersaban, y eran derrotados. Con la cruz triunfó el Emperador de un poderoso ejército; con ella triunfó Antonio de los demonios. La victoria de aquel fijó la época de una revolucion maravillosa para el imperio; la victoria de este llevó á su retiro la paz, y á la Religion grandes ventajas.

No tardará mucho en llenar la heredad del Señor de duelo y de ruinas la tempestad mas horrible, decia Antonio, y se verificó. Presentose la heregia mas monstruosa, y con ella todos los males que asolaron la Iglesia. Ella es el Arrianismo. El estrepito que causó resonaba en Alejandria. Por cuantas partes tenia protectores caminaba como un torrente sin limites. En vano te lisongeeas orgulloso error, ciega heregia; Anto-

no te conoce. Con las alas de la verdad presentose en Alejandria, y justificó de un modo maravilloso la Religion atacada por la mentira. Excita contra Arrio el zelo de los Obispos, la autoridad de los Pontifices, el azote de los Concilios. ¡A cuantos de los seducidos atrajo á sí! ¡A cuantos vacilantes afirmó en la fé!

El Emperador Maximino declaró à la Iglesia la guerra mas sangrienta. En todas partes resonaban decretos de muerte. Mas quien sufrió especialmente la tempestad fué Alejandria. Ella era el sepulcro de los Cristianos::: Supolo Antonio. ¿Y miró con indiferencia los sufrimientos de los martires de Jesucristo? Visitaba los presos, rompía con respeto sus cadenas, las rocía-ba con sus lagrimas, menospreciaba las amenazas, insultaba á los ídolos, provocaba á los jueces. ¡Cuanto se deleytaban los fieles, al ver arrollados por Antonio los enemigos de la Iglesia!

¡Servicios grandes! ¡Apreciables favores! Ellos abren la puerta á la proteccion de Antonio para con nosotros. Ellos empezaron durante su vida, y se han perpetuado hasta nuestros dias. Esta Isla puede presentar documentos muy decisivos de su predileccion. Las finezas de que voy à hablaros eternizarán su memoria. *Mementote diei hujus.*

Quando gozabais, ó Mahoneses, la dulce tranquilidad que os proporcionaron las reliquias del Protomartir S. Estevan; quando disfrutabais la santa paz, fruto suavísimo de las pastorales tareas de vuestro Obispo Severo; quando habiais vencido los multiplicados obstaculos que oponian à los progresos del Evangelio los Judios vuestros compatricios; quando habiais visto la milagrosa conversion de 540 de ellos, y que guiados todos por la unidad componiais un mismo pueblo, de quien era Jesucristo la cabeza, la fé el espiritu, la Iglesia el imperio, la eternidad la mansion; quando teniais todos un mismo labio y corazon..... (6) ¿Que es lo que miro? Afligiste, Señor, á este Pueblo con tu furor, para darle la sabiduria y la prudencia. (7) Derramaste un mar de cólera sobre la España, cuyas corrientes impetuosas llegaron hasta Menorca.

Los delitos de los Witizas y Rodrigos entregaron la España al poder bárbaro de los Moros. Igual desgracia experimen-

tó nuestra Isla á principios del siglo nono. (8) ¡Infeliz! Me pareces en estos dias de calamidades otra Jerusalem anatema de Dios. ¡Como está asolada, y se ha hecho tributaria la que gozaba una santa libertad! La bendita Sion llora amargamente su desolacion. Sus templos destruidos, sus puertas profanadas, sus sacerdotes gimiendo.... ¡Triste Ciudad! ¿A quien te compararé amada Jerusalem? Tus enemigos ensoberbecidos te llenan de oprobios, y preguntan burlandose: ¿es esta la famosa Isla? Perecieron ya los inclitos de Cartago, los guerreros de Anibal. (9) Dominaremos esta poblacion, la sugetaremos á nuestras leyes, profanaremos sus templos, sus virgenes.... Antonio, Menorca os llama, la fé os suspira, los desgraciados imploran vuestro favor. La zizaña que sembró el Islamismo (10) inficiona el campo. La serpiente de muchas cabezas inunda la fé con el rio de su furor, y Baal se ha entronizado entre estos Isleños. *Me Insulæ spectant.* (11)

¿Necesitaré valerme de espresiones para moveros á llanto, viendo que Antonio corre á su auxilio? Oh! ¡Si vuestra rapida imaginacion pudiera seguir á este Santo Defensor! Le veriais con su cayado intimidar á los Sarracenos, herirlos, matarlos. Le veriais volar á los nuestros, animarlos, ampararlos, protegerlos. Le veriais.... Tu, ó invicto Alonso, puedes atestiguar la verdad de una proteccion que alentó tus empresas, cooperó á tus victorias, completó tus triunfos.

Hijo de Pedro tercero de Aragon, Alonso tercero heredó sus virtudes. Aquel fué un Principe grande en los proyectos, reflexivo en los medios, pronto en la ejecucion, firme en el peligro, defensor de la Iglesia, propagador de la fé. El cielo presentó á este como á otro Ciro para librar á Menorca de los Agarenos. El padre juró su espulsion de la Isla; el hijo la verificó. (12) Fiel á sus votos, y ejecutor de sus designios pide á sus vasallos la asistencia, y ellos se esmeran en franquearle donativos. (13) Una escuadra formidable se apronta; (14) con ella va un ejercito florido. (15) La Isla de Mallorca vé llegar á nuestros defensores, y les sirve de abrigo por algun tiempo. (16) Vigilante siempre y enemigo nato de la indolencia, Alonso ruega al Señor serene el tiempo para mar-

char á su destino. Infatigable cuando lo exige la necesidad, el bochorno le consume, como á Nehemias, durante el dia, y el sueño huye de sus ojos. El parte con los suyos. El cap de Artruig vé acercarse nuestra armada. Todos se disponen para el desembarco, cuando, ¡desgraciados! suelta Dios los vientos, que con sus bramidos sueltan la mar, trastornan los cielos. Sin poderse contener arrojan copiosas lluvias acompañadas de horribles truenos y relampagos. Las olas embravecidas hasta las nubes, se estrellan sobre las naves sumergiendo unas, destruyendo otras; estraviando estas, y precisando á aquellas á buscarse un abrigo. (17) Fiado en el amparo de Dios, Alonso permanece intrepido en medio de tantos peligros. El solo con diez galeras no pierde de vista Menorca, dirige el rumbo hácia ella, y luchando con la tormenta llega al puerto de esta Ciudad. ¡Que motivos de temor presenta su entrada á nuestro héroe! Sus alturas y riscos coronados de numerosas tropas que al Almojarife se han reunido; un refuerzo considerable que los Reyes Africanos han remitido, (18) la astucia, el teson, el fanatismo que el zelo por Mahoma les ha infundido.... ¡Cielos! Parece vais á abandonar esta tierra desgraciada. Menorca no sacudirá el yugo que la abrumba. Mahon sufrirá... ¡Oh! Pareced invicto Josué: venid á salvar á Israel de la insolencia de los Filisteos. Los Sarracenos pretenden esterminar el cristianismo. Ellos quieren eclipsar la gloria de Aragon:: Ellos:: Mahoneses, Alonso está ya en una de las isletas de vuestro puerto. (19) El resto de la escuadra felizmente llegado aumenta sus fuerzas. (20) Moysés prodigioso para sus Israelitas (21) contempla vuestra situacion, pero no desmaya. El héroe cristiano se conoce en los momentos criticos para la Religion. Vamos, dice á sus Barones, á donde la Religion nos llama. Vamos á libertar esta porcion escogida del pueblo santo. Vamos á purificar esta tierra profanada por los infieles, á renovar el santuario conculcado; *Ascendamus mundare sancta et renovare*. No nos arredre la multitud de los enemigos; San Antonio peleará á nuestro favor. Santa es la causa que defendemos. Vamos á salvar á Jerusalem, y á librarla de los sacrilegos que la profanan. *Ascendamus mundare sancta et renovare.* (22)

7

¡Oh!... su celo se inflama á la vista del mismo peligro. Las dificultades de la empresa aumentan su valor para superarlas. Él desembarca. Una llanura al norte del puerto de Mahon recibe el Libertador de Menorca. (23) Montado en un cavallo altivo anima á los suyos, y se acerca á los enemigos. Alonso está resuelto; se invoca á San Antonio, y la batalla es ganada. ¡Que heroismo! ¡Que decision! Cuando el cielo protege su causa entonces es segura la victoria. Mahoneses, vedle á este guerrero animar con su ejemplo á los valientes que lloraban los males de la Religion. Vedle burlar las asechanzas de los enemigos empeñados en perder á los Cristianos. Vedle electrizar el animo de sus tropas inspirandolas odio eterno á los Moros que invocan á su Mahoma. Vedle subir á las alturas, bajar los montecillos como un leon rugiente, derrotando á unos, ahuyentando á otros, hiriendo aquellos, matando á estos. Vedle llevar la devastacion y la muerte á los Sarracenos, que llenan el campo con la sangre de sus muertos y heridos. (24) El valor de los nuestros que el cielo protege impone á los Sarracenos. El Almojarife manda colocar sus tropas en otra altura (25) donde se considera al abrigo de los Cristianos. Alonso lo repara, y arenga á sus tropas recordandolas la victoria que del favor del cielo han recibido. Ellos marchan al moro. La batalla se empeña con gran furia. (26) Alonso los alienta con su ejemplo. Unidos al Monarca con valor indecible, renuevan sus tiros. De entrambas partes vuelan las flechas, brillan las espadas, hieren las lanzas, amparan los broqueles. La lucha se enardece, se ensangrienta. Todos quieren vencer, no ser vencidos. Vanos hijos de Mahoma, gloriosos en vuestra infidelidad, no progresareis no en las batallas. El invicto Alonso amenaza vuestro último esterinio. El valor de este y la proteccion de Antonio deciden la victoria. Los moros la reconocen, y muchos quedan muertos, otros mal heridos. Dejan el campo lleno de nueva sangre, y se retiran rabiando de corage.

¡Oh! Guerrero ilustre! No dejes la espada; la gloria coronará tus sienes. Ciñe, ciñe este hierro formidable; *accingere gladio tuo potentissime*. Abanza, corre á destruir los enemigos,

con la segura esperanza de prosperos sucesos: *prosperere procede*. Tu brazo invencible que Antonio robustece, no necesita de otra guia. Tu diestra se abrirà paso por entre los grupos enemigos: *deducet te mirabiliter dextera tua*. Ha llegado ya el momento. Todos estos barbaros del pueblo infiel caeran en tierra, como victimas del furor del Dios de los Ejércitos: *populi sub te cadent*; y tus armas cuyo filo no puede embotarse, traspasaràn el corazon de los enemigos del Catolico Rey: *sagittae tuae acutae in corda inimicorum Regis*. (27)

Acampados los moros en el *Degollador*, (28) enarbolan bandera blanca en señal de armisticio. Alonso con su gente se entrega al descanso. (29) Sus caballeros incansables en esparcir el temor y el terror, se complacen en repetir aquellos choques que los llenaban de gloria y de triunfos. Los soldados cogiendo en todas las acciones nuevos laureles, se prestan ciegamente al capricho de sus gefes. La total derrota de los Agarenos se llevaba su primera atencion. Berenguer de Tornamira no puede ver sin emocion la permanencia de los enemigos aguardando aun nuevos ataques. Inquieto y atrevido este cavallero, reúne unos pocos soldados, y marcha á combatirlos. La pelea se instaura con un furor que tira al esterminio. Pero la fortuna abandona los esfuerzos de los Cristianos, y Antonio parece olvida por un momento à su amado Pueblo. Pocos en número, y desigual el conflicto, nada les sirve su valor tan grande. El terror reyna en todos los nuestros. La sangre cristiana..... ¿Y Alonso? Advertido del suceso, (30) y contemplador de la catastrofe..... Ah! Él desmaya! ¿Que he dicho Señores? El espiritu de Alonso no pierde su vigor. Una justa causa acelera su resolucion. Arde en su pecho el zelo por la Religion. ¡Oh Religion! Tu inflamaste el corazon de nuestro héroe. Tu le viste con sus soldados arrostrar peligros, despreciar temores, superar obstaculos. Tu le viste confundir el error de tus enemigos, invalidar sus esfuerzos, frustrar su delirio, su obstinacion. Tu le viste esparcir de nuevo el terror y la muerte entre los satélites de Mahoma empeñados en oprimirte. Tu le viste..... El *Degollador* es abandonado, y su suelo es sepulcro de moros sin guarismo. Los que no han caido al golpe de nuestros guerreros, apresuran su marcha para

encerrarse en el castillo de Santa Agueda.

Hace alto Alonso en el *pla del Verger* (31) y prepara sus tropas para nuevos combates. Pasa revista, y hecha menos 334 soldados, ascendiendo la pérdida de los moros á 3000 muertos. (32) Emprende la marcha, y pasando por entre breñas y malezas se acerca al castillo de la mencionada Santa. El Almojarife teme el valor de los nuestros, y respeta aturdido su protección. Considera peligrosa cualquier resistencia, y reuniendo su consejo, se inclinan todos á entregar la fortaleza. Cuatro moros instruidos (33) son diputados á Alonso, que en nombre de su Rey le entregan la Isla, reconociendole por su Señor y Monarca. Generoso hasta lo sumo y padre amante de sus hijos, Alonso acepta y cumple lo que ellos le proponen. (34) Amalech vé por fin el dia de su confusion, y se vió prostrada la insolencia de los Principes de Tiro, y de los gefes de los Filisteos. Israel cargado de despojos sale del cautiverio, y vé á los Egipcios sumergidos en el mar rojo. (35)

Feliz una y mil veces Menorca; cesó tu calamidad, sacudiste el yugo que te oprimia. Alonso es tu invicto Josué, pero este sin Moysés nada habria conseguido. (36) El Mahometismo espelido, la Cruz enarbolada, las mesquitas arrasadas, ó convertidas en Iglesias, la Religion sobre su trono..... A vos, ó grande Antonio! deben los Menorquines tanta gloria y esplendor. Atendiste Santo mio, á sus invocaciones, (37) comunicaste el valor á sus defensores, confundiste el orgullo de sus enemigos, heriste con tu baculo á los tiranos, (38) libraste á Menorca de la barbara dominacion. La historia compañera del tiempo, depositaria de los sucesos, heredera de lo pasado, maestra de lo presente atestigua estas verdades. Nuestros abuelos la enseñaron á nuestros padres, y de boca en boca ha llegado hasta nosotros esta tradicion. Del centro mismo del Mahometismo salen los monumentos mas respetables. (39) Beneficios tan grandes exigen vuestra gratitud. Tan distinguidos favores deben eternizar la memoria de este dia: *Mementote diei hujus*.

¡Feliz dia! Epoca gloriosa! A la accion de plantar sigue la de conservar. Seria una plantacion imperfecta, cuando no la acompañara una protección proporcionada. Dios que sacó de

la nada la grandiosa maquina del universo, no se descuyda un momento de comunicarla su generoso impulso. Menorca cristiana, Señores, es hechura de las bondades de San Antonio. ¿Y habrá substraído por un momento su patrocinio? El que aseguró á Alonso continuaria en la Isla la Fé Católica (40) la sostendrá con el mayor empeño.

¡Que no me permita el tiempo presentaros las hermosas flores y preciosos frutos de su fecundo plantío! Veriais á un Coll con sus hermanos Religiosos del convento de Jesus de Mahon sufrir el martirio por el amor y zelo en defensa de la Religion. (41) Contemplariais á una Amaller hija y abadesa del Convento de Santa Clara de Ciudadela lograr su palma por la constancia en la Fé de Jesucristo. (42) Descubririais mas de 800 Menorquines, que llevados cautivos por Babarroja, y amenazados para renegar, permanecieron en la Fé con toda firmeza. Inclitos martires, fieles generosos, vuestra constancia heroicamente garantida, patentiza á la posteridad la amorosa atencion con que nos mira Antonio desde este dia. *Mementote diei hujus.*

Cuando las Iglesias fundadas, (43) los altares erigidos, las imagenes dedicadas no preconizáran su continua proteccion; cuando los solemnes cultos, la brillante procesion, la numerosa concurrencia, el regosijo de la Iglesia, los aplausos del pueblo en este dia no atestiguáran sus no interrumpidos favores, beneficios muy notables publicarian con una voz hija del reconocimiento; Antonio es nuestro Protector.

Desaparecieron, ó Mahoneses, los dias claros en que sola la Religion Católica iluminaba este emisferio. (44) En uno de sus barrios se erigieron Iglesia contra Iglesia, altar contra altar, y se despedazaba la tunica inconsutil del Hombre Dios. En otro construyó el Judaismo un edificio tan impuro como el templo de los ídolos, en frase de S. Crisostomo. (45) En un mismo Pueblo se injuriaba al Altisimo con varios ritos, incompatibles cultos, sacrificios abominables. El Judío en su Sinagoga, el Griego en su templo, el Inglés en su Colegio, el Hannoveriano en su Iglesia::: Corramos el velo á tan lugubres objetos, que oimos con nuestros oidos, vimos con nuestros ojos,

tocamos con nuestras manos. ¡Tristes circunstancias! ¡Tiempos peligrosos! ¡En cuantas naciones, cuna en otro tiempo de muchos Santos, ha renacido el error en que desde muchos siglos se ven sumergidos? ¡A que han venido las Islas anglicanas cultivadas con los sudores de los Patricios, Agustinos, Paladios, y Tomases? Desfiguradas por el cisma son el objeto de la compasion cristiana. ¡Vano error no levantarás tu cabeza sobre los Menorquines! ¡Astuta heregia no te lisongearás de haver pervertido á ninguno de sus individuos! Mahoneses, porcion escogida del Redentor, la mano misma que os condujo á la victoria os encamina á la felicidad. No duerme ni dormita el que aguarda á Israel. Si no corrompisteis vuestros dogmas, ni adoptasteis las impurezas de Tiro y Sidon, agradecedlo á Antonio. Al abrigo de su proteccion conservasteis aquella Religion, cuya doctrina es la mas sublime, cuya moral la mas pura, cuyas leyes las mas santas, cuyo objeto el mas util, cuyos premios los mas solidos. *Mementote diei hujus.*

Ya lo habeis oido, Mahoneses, y vuelvo á decirlo para enseñaros lo que debeis á Antonio. Como Noé os encerró en el arca de la Iglesia; como Moysés os libró del cautiverio; como Amalech arrolló á los Filisteos. Es un Aod para los incircuncisos; un Elias para los falsos adoradores; un Elizeo para los zelosos; un Onias para la defensa de nuestra Isla, y conservacion de la divina ley.

Atended pues, á tantas finezas, y agradecedlas constantemente. Vuestro corazon no abrigue la ingratitude vicio el mas detestable. Encienda vuestro amor la memoria de los males de que os libró, y de los bienes que os está prodigando. La Iglesia os lo inculca, el Magnifico Ayuntamiento os convida á ello. Hermanando la sabiduria con la piedad, el celo con la ilustracion, entrambos preconizan á Antonio por Protector de Menorca, eternizando su memoria con solemnes anuales cultos. *Mementote diei hujus.*

Este Pueblo agradecido, ó Benefactor generoso, bendice vuestros favores. Continudad derramando sobre sus habitantes las bendiciones mas ventajosas. Vuestro brazo los sacó de la opresion; protegedlos. Inspiradles siempre sentimientos de Religi-

on, y conceded con ellos prosperidades. Humillad á los pueblos que maquinan sus desgracias, ó procuren descatolizar. Si los Sarracenos intentáran de nuevo arrancarles su libertad; presentaos grande Antonio, perseguídeslos con vuestro báculo hasta la expulsion. Si algunos se empeñáran en propagar máximas irreligiosas, hijas de la incredulidad, ó ridiculizar la fé de nuestros mayores; presentaos grande Antonio, confundídeos, arrojádeos de nuestro suelo con ignominia. Si acaso existen en esta Isla sociedades secretas, peste de la humana sociedad, germen de todos vicios, oficina de perjurios, catedras de pestilencia, conventiculos del error, maestras del Maquiabelismo; presentaos grande Antonio, proscribidlas, heridlas, exterminadlas. Concedednos por último aquella paz y tranquilidad que disponen para la eterna, que os deseo à todos.

A M E N.

(1) Cuando la conquista de la Isla por Alonso III. habria unos 140 años que estaba en poder de los infieles por última vez.

(2) Severo era obispo de Menorca en el año 418 del nacimiento del Señor, en que escribió su célebre carta participando á los Obispos, y á la general confraternidad de los fieles los milagros obrados en la conversion de los Judios mediante el patrocinio del glorioso Protomartir S. Estevan. Macario fué tambien obispo de Menorca posteriormente á Severo. Este pasó á Cartago á dar allí razon de su fé por orden de Hunnerico, donde probablemente murió.

(3) Las cuatro batallas de que hablo en el sermon se dieron todas en el mismo dia 17 de Enero, en que ya entonces celebraban los nuestros la fiesta de S. Antonio Abad.

(4 y 5) Los Jurados de la Isla en pedimento de 8 Enero de 1575. solicitaron al Vicario General Paborde el Dr. Marcos Martí declarase nuevamente fiesta de precepto el dia de S. Antonio, como Patron de la Balear Menor. A lo que accedió el referido Gefe Eclesiastico en decreto de 11 del citado mes.

(6) Orosio navegaba para España con las reliquias del Protomartir S. Estevan. Mas al llegar al puerto de Mahon en esta Isla, vió que no podia pasar á la Peninsula, seguramente por estar entonces muy agitada. Con este motivo depositó las reliquias de S. Estevan en una Iglesia cerca de Mahon. La presencia de estas reliquias excitó el zelo de los Cristianos, y empezaron á disputar con los Judíos que eran muchos en esta Isla. Convinieron en tener una conferencia pública. Los Cristianos escribieron sobre los puntos que habian de disputarse. Los Judíos á mas de revolver sus libros, previnieron en la Sinagoga toda especie de armas. Severo Obispo de la Isla estaba en Ciudadela. Para disputar con los Judios pasó á Mahon. Asi que llegó, envió algunos Clerigos para avisar á los Judíos: él se manifestó pronto en tener la conferencia en la Iglesia, ó en la Sinagoga como los Judíos quisiesen; mas ellos prefirieron ir á la casa donde estaba Severo. Este desde el princi-

pio les afeó la grande prevencion de armas en la Sinagoga, con que manifestaban estar sedientos de la sangre cristiana, cuando estos lo estaban de su salvacion. Los Judíos negaban el hecho con juramento. Fueron juntos Cristianos y Judíos á la Sinagoga cantando un Salmo. Mas antes de llegar, las mugeres Judías empezaron á hechar piedras grandes desde lo alto, que no hirieron á nadie. Los Cristianos por mas que Severo procurase contenerlos acometieron tambien á pedradas á los Judíos. Despues apoderandose los Cristianos de la Sinagoga, la quemaron y se bolvieron todos á la Iglesia, pidiendo á Dios la conversion de los Judíos. La que consiguieron de modo, que en ocho dias que fueron desde el 2 al 9 de Febrero del año 418, Severo bautizó y se convirtieron á la fé 540 Judíos, los cuales acabaron de destruir la Sinagoga, y edificaron alli una Iglesia. *Amat. Hist. Eccl. Tom. 5.*

(7) *Proverb. 25. 15.*

(8) No falta quien sostiene que las Baleares entraron en la dominacion de los Moros el año 721 de nuestra Redencion. Con mayor fundamento puede decirse que sucedió esto en el de 801. *Consulta á Damet. Roig, y Ramis.*

(9) Anibal tenia en su ejército contra los Romanos 2000 auxiliares de nuestra Balear. Ellos se defendieron mucho en la famosa batalla de Trebia en que aquel célebre General los puso á la vanguardia de su ejército. Consta igualmente que en la famosa batalla de Cannas, pelearon los nuestros con valor indecible. — Es tambien cierto que nuestros Baleares se aliaron con los Cartagineses, y les suministraban honderos para su ejército. La victoria que logró Amilcor contra los Griegos capitaneados por Agatocles, se debió principalmente á la circunstancia de haber puesto mil honderos baleares en su frente.

(10) El Islamismo, ó falsa ley de Mahoma, todo es uno en substancia.

(11) *Isaiae cap. 60.*

(12) El Almojarife habiendo conseguido de Pedro 3.º el perdon que deseaba, se informó sobre el destino de su armada que se hallaba en el puerto de Mahon. Sabido esto despachó por la noche un Alzaura al Señor de Alcoll, participan-

dole lo que pasaba; la que llegó á la misma ciudad antes que aquella saliese de Mahon. Habiendose marchado la armada, encontró á la Aizaura á unas cincuenta millas de Menorca regresando de Alcoll. Apresado por los Aragoneses se halló la carta responsiva del Gefe de Barberia, con que se descubrió la traicion del Almojarife. Esta perfidia fué tan sensible al Monarca, que juró vengarse conquistando á Menorca. Però la muerte cortó el hilo de sus dias y murió en Villafranca de Panades. Mas antes de morir llamó á Alonso y le encargó sacase de Menorca el Mahometismo, y plantase en ella la Fé de Jesucristo. Lo que el hijo prometió ejecutar con juramento.

(13) Estos pueden verse en la nota 16. de la Alonsiada de D. Juan Ramis.

(14) Ella constaba de 122 velas. Su Almirante se llamaba Galceran de Anglasola.

(15) De 500 caballos y 30 mil infantes segun unos, y de 700 caballos, y 20 mil hombres á pie segun otros.

(16) El 22 de Noviembre partieron del continente, y llegaron á Mallorca el 2 de Diciembre donde pasaron las fiestas de Navidad.

(17) Unas á Cabrera, otras á Portopetro, algunas á Portocolom.

(18) El ejército moruno consistia en 500 caballos, y 40 mil infantes segun unos, y otros dicen que habia hasta mil y quinientos caballos. Sus tropas guarnecian una y otra parte del puerto de Mahon. Sabedor el Almojarife de la empresa de Alonso, pide auxilios á cuatro Reyes Africanos. Estos le remiten 900 hombres de á caballo, y 5000 infantes.

(19) La que desde entonces se ha llamado la Isla del Rey segun la tradicion de Menorca.

(20) A Mahon no habian llegado mas que 10 galeras con el Rey. Lo restante de la escuadra llegó despues, cuando Alonso se estaba en la Isleta.

(21) Hallandose Alonso con su ejército en la Isleta, les faltó el agua en terminos de no poder apagar su sed. El Monarca con sus oraciones logra prodigiosamente una fuente; la que en el dia existe en la misma.

(22) J. Macab. 4. 36.

(23) *En las inmediaciones de S. Felipét, ó á no mucha distancia de allí donde el terreno es el mas llano de aquellos contornos y no está muy lejos del sitio donde estuvo la alqueria llamada S. Jorge en cuya altura se dió la segunda batalla.*

(24) *Esto sucedió en la llanura cerca de la altura inmediata á S. Jorge.*

(25) *La misma en que hoy dia existe el Predio llamado S. Antonio.*

(26) *Esta batalla que se tuvo en la llanura fué muy sangrienta. Alonso arengó á sus Barones, é invocando á S. Antonio, hace prodigios de valor. Los moros sufrieron una perdida considerable.*

(27) *Psalm. 44.*

(28) *Un puche en el Pla del Verger.*

(29) *No es creible de la actividad de Alonso, que á no haber visto aquella seña, no hubiese continuado á perseguir los moros, aunque fatigados de las refriegas anteriores.*

(30) *Lo ignoraba; y entregado al descanso alentaba su espiritu, y hacia refrescar á los caballos.*

(31) *Una llanura alta y seca que hay antes de llegar al puche del Degollador, cuando de Mahon se vá allá.*

(32) *En la Historia manuscrita.*

(33) *El Señor de Binidofá, el de Binimoden, el de Binicodrell, y el de Binimoama.*

(34) *Los pactos con que los Moros entregaron la Isla al Rey D. Alonso ván indicados en las paginas 75 y 76 de la Alonsiada.*

(35) *Salieron los moros con sus mugeres é hijos, con direccion á Barberia. Mientras en el camino, se levantó un terrible uracan, y todos quedaron sepultados en las olas.*

(36) *Exod. 17.*

(37) *Los nuestros no principiaron ninguna batalla sin invocar antes á S. Antonio. Lo propio hacian en los lances mas apurados de los choques.*

(38) *Los moros prisioneros, hechas ya las paces, declararon á Alonso, que en el calor de la batalla aparecia un venerable anciano con su barba blanca, que con su mano dere-*

cha protegía á los Cristianos, y sosteniendo con la izquierda un haston, apuntaba hacia ellos, dabales cruel muerte, y á su vista huían llenos de terror, desconfiando de la victoria.

(39) *Algunos autores dicen que el Gefe de los moros Osman mal herido se convierte á la Fé convencido de la verdad de nuestra Religion por haber visto á S. Antonio pelear á nuestro favor. Su muger Zayda le sigue en esta profesion.*

(40) *Alonso vió entre sueños á un hermitaño. que le anunciaba la constancia en la Fé de los Menorquines.*

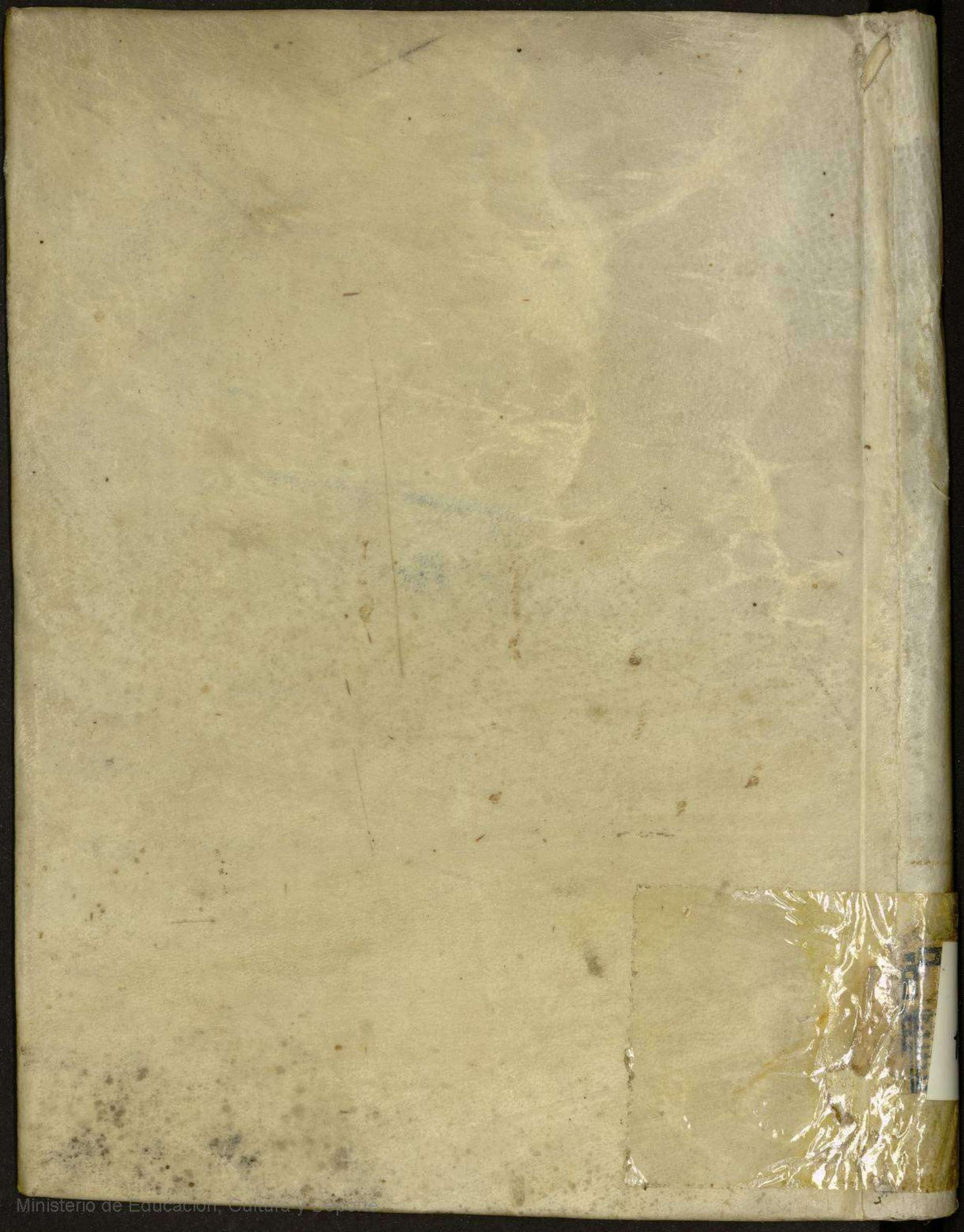
(41) *Cuando Barbaroja saqueó esta Ciudad en 1535.*

(42) *Mientras las demas hermanas huían del furor de los falanges Otomanos cuando la armada Turca tomó por asalto aquella plaza el año de 1558, ella se quedó en el convento ocupada en ejercicios de virtud, y hallada por los Turcos fué colgada de un arbol, y degollada por su constancia en la Fé.*

(43) *En Ciudadela en el Convento del Santo extramuros y en Mahon una hermita regularmente hermosa y capaz.*

(44) *Bajo la dominacion de los Ingleses.*

(45) *Homil. prim. ad Judeos.*



SM
1406

Ministerio de Educación